

CARIMOS

III Encuentro Internacional sobre la formación profesional en el área del Caribe*

PROPUESTAS, CONCLUSIONES Y METAS

La organización del Gran Caribe para los Monumentos y Sitios, CARIMOS, con el apoyo de la Universidad Veracruzana, a través de su Facultad de Arquitectura, reunieron en este III ENCUENTRO a 53 representantes de universidades e instituciones, así como de connotados expertos cuyos planes, programas y experiencias abarcan: el conocimiento, la conservación y la restauración de monumentos y sitios existentes en los Estados insulares y continentales del área del Caribe, incluidas aquellas de los Estados adyacentes al Golfo de México y al Océano Atlántico.

A través de la definición del concepto "Gran Caribe" y del conocimiento de su patrimonio monumental, se unificaron criterios para la preservación de su vasta y rica herencia cultural, mediante las siguientes "CONCLUSIONES", dirigidas a mejorar el perfil académico de estudiantes y profesionales dentro del campo de la arquitectura y la conservación. Como objetivo común se contempla: el estudio, la divulgación, protección, restauración y en su caso reutilización del patrimonio construido, que definan el carácter local, regional, nacional e inter-regional de la zona, contribuyendo así a fortalecer su identidad cultural y su desarrollo.

Se determinó asegurar la continuidad de los proyectos mediante futuras reuniones a corto plazo y se designaron comisiones específicas, surgidas de este III ENCUENTRO.

*Xalapa, Veracruz. 21 de noviembre de 2002.



Conclusiones

1. La formación de especialistas en la conservación del Patrimonio Construido, debe ser un compromiso de las instituciones de Educación Superior en el área del Gran Caribe.

Esto no debe ser obstáculo para intensificar la información sobre el patrimonio construido desde los primeros años de la carrera de arquitecto; así como el dar seguimiento a las actividades de los posgraduados.

La participación del servicio social, el trabajo de campo y la organización de visitas guiadas deben programarse para fomentar el aprecio a la historia y al patrimonio cultural tangible e intangible.

Se propone que las escuelas y las instituciones culturales den alternativas de especialización mediante cursos: 1) de fin de semana. 2) de cursos normales, 3) intensivos.

La reutilización de los monumentos y sitios debe realizarse con el debido respeto, para que las nuevas actividades le den vida sin alterar su esencia. Por ejemplo: ocupar edificios patrimoniales para escuelas y cursos de postgrados.

2. Los valores y la personalidad de los monumentos históricos son insustituibles como el fundamento filosófico-antropológico de los programas de restauración en las instituciones de arquitectura en América Latina y el Caribe.

Estos valores tienen como punto de partida el hogar que transmite sus costumbres, ampliándose éstas mediante la convivencia con los bienes culturales de la comunidad. La escuela es la extensión que continúa con la formación del individuo, la cual se complementa actualmente a través de los medios de comunicación, incluyendo el Internet.

En resumen, la cultura es saber vivir material y espiritualmente en nuestra época y uno de sus contenidos es el patrimonio arquitectónico. Los Monumentos son respuestas de manifestaciones humanas, de expresiones de arte y de soluciones técnico-científicas, donde habita el espíritu de una época, cuyas formas deben responder a cuatro valores fundamentales: útiles, lógicas, estéticas y sociales, (de acuerdo a las teorías del Arq. Villagrán García).

Estos factores deben ser transmitidos en los programas formativos por los profesores, que sólo con esta sensibilidad podrán contagiar a sus alumnos para una auténtica vocación para el estudio del patrimonio arquitectónico.

3. La historia en general, y la arquitectura en particular, son conocimientos imprescindibles para la conservación y la intervención acertada en el patrimonio construido. Esta materia no debe impartirse como un relato, sino como explicación de hechos y formas que conllevan un mensaje histórico e ideológico que el propio monumento comunica. Es conveniente que el arquitecto ubique su creatividad consciente y segura en el conocimiento de lo propio, lo local, para desde ahí vincularse con lo ajeno y encontrar la respuesta en lo universal.

Se recomienda el intercambio entre maestros y estudiantes de la historia de la arquitectura del Gran Caribe para la actualización permanente de los contenidos y métodos pedagógicos.

4. Historia del Gran Caribe. El Caribe Fortificado. Desde la llegada de Colón, el Caribe se convierte en punto de partida para la construcción de un nuevo mundo. A él concurren las naciones europeas

que tratan de expandir sus fronteras y se disputan la supremacía del proceso civilizatorio, por lo tanto, es necesario conocer todo el proceso constructivo de las fortificaciones. "Estos viejos edificios son reflejos tangible de los tiempos modernos; el abandono los han convertido en ruinas; el tiempo, en monumentos que mantienen viva la memoria de esa etapa histórica, preñada de libertinaje, piratería, esclavitud y pretensiones imperiales de las grandes potencias europeas. Es un fenómeno histórico multicultural de civilización y barbarie".

5. Considerando que la arqueología es una disciplina especializada y rigurosa, se recomienda que a través de una formación transdisciplinaria coadyuven los arquitectos y los arqueólogos en la restauración arquitectónica del patrimonio construido, trátase de edificios coloniales o modernos, así como en el estudio de la arqueología industrial del área del Caribe por su transcendencia e influencia en las culturas del Continente Americano.

Las dos profesiones deben rehacer sus *curricula*, con el mayor respeto a sus mutuas normas, cuando menos en los estudios especializados en el rescate del patrimonio cultural e incluir materias que preparen a cada especialidad en su uso y en la consulta y asesoría mutua.

6. Arquitectura Vernácula. Conocer y propiciar la conservación de la arquitectura vernácula es deseable porque define la identidad de los grupos étnicos del Gran Caribe en su diversidad cultural. En esta manifestación arquitectónica se expresa una estructura ideológica que conlleva su adaptación al medio como complemento ligado estrechamente a un estilo de vida con sus tradiciones y fiestas, sus lenguas, comida, vestido, el uso de materiales regionales y las técnicas artesanales de construcción, y la explicación, del que la vive, sobre su relación con el mundo que lo rodea.

La vivienda vernácula tiene que dejar de verse como la arquitectura de la pobreza, fomentando sus valores y destacando la sabiduría de sus constructores.

7. Arquitectura Contemporánea. La carencia de normas legales y de catalogación de la arquitectura del siglo XX conlleva a la falta del aprecio social, económico y cultural y en consecuencia a pérdidas

masivas de amplias zonas en las ciudades del Caribe. Insuficientes criterios de valoración y una acelerada obsolescencia de funcionalidad y materiales, influyen en la destrucción acelerada y en la sustitución indisciplinada de la misma. Las readecuaciones exigidas por los avances tecnológicos implican transformaciones a lo ya existente.

8. Los peligros y riesgos característicos de la zona caribeña como son: las tormentas, huracanes, inundaciones y terremotos, sólo se convierten en desastre cuando afectan adversamente la vida de los pueblos y su herencia cultural. Por lo tanto, se recomienda que las experiencias y los conocimientos de los fenómenos meteorológicos, así como su efecto en el patrimonio edificado y en los materiales y técnicas constructivas tradicionales, se incluyan en la preparación académica de los arquitectos conservacionistas, a fin de que se puedan planificar las medidas para minimizar estos riesgos y recuperar el patrimonio dañado con la mayor autenticidad posible. Es indispensable que el estudiante de arquitectura conozca los monumentos de su región con fines de cultura, identidad y conservación de los mismos.

9. Mediante el conocimiento científico sobre las técnicas, los materiales y su aplicación, se entiende el comportamiento de estos en los monumentos. Se propone que los centros de enseñanza profesional contribuyan al desarrollo de la investigación interdisciplinaria, conozcan la naturaleza física y química de los materiales así como su uso apropiado, las técnicas y formas logradas, para no alterar la identidad y los valores culturales y sociales de sus creadores, sobretodo cuando de conservación y restauración se trate.

10. La legislación y el uso de normas adecuadas, deben aplicarse de acuerdo a las necesidades contemporáneas del o los usuarios de los monumentos y su entorno, tanto para los proyectos de restauración como de reutilización de los mismos.

Se recomienda que el plan académico conozca y analice: Leyes y reglamentos, tratados internacionales, leyes estatales y locales, así como todos los documentos referentes a la legislación del patrimonio internacional, regional y local, para su correcta aplicación en la defensa del patrimonio, así como la creación de programas interinstitucionales de inventario y catálogo y su uso exhaustivo. Si no se conoce bien lo que se va a legislar es inútil tratar de reglamentarlo.

11. Aprovechar los medios electrónicos y los métodos interactivos para: información, cursos de actualización, concientización y divulgación.

Bajo la consideración de que CARIMOS cuenta ya con una página WEB, se propone que este espacio se convierta en un PORTAL que sirva como mecanismo informativo para las múltiples instancias educativas y culturales de la región, que tenga un directorio de ligas (*links*) con aquellas páginas de internet de las universidades de la región y viceversa y con las diferentes organizaciones afines al tema.

Se abre una invitación, principalmente a los miembros de CARIMOS, para que visiten su página www.carimos.org, con fines de información turística, foros, seminarios, publicaciones, glosarios de términos por región y en fin, todo aquello para enterarse, o para abastecer la página como medio de comunicación global.

12. Se recomienda la creación y fomento de una Academia de Patrimonio del Caribe para:

- Reconocer a los mejores especialistas del área y otorgarles reconocimientos académicos
- Propiciar la formación de expertos aprovechando la experiencia de los más conocidos profesionales de la región.
- Organizar cursos itinerantes a través de las diversas universidades del área.
- Preparar a jóvenes estudiantes, maestros de escuelas, artesanos locales y otros, para que colaboren con los profesionales en los trabajos de restauración y se les dé el debido reconocimiento de acuerdo a sus capacidades.

CARIMOS debe dar seguimiento a las propuestas de los decanos y directores de las escuelas de arquitectura del Caribe presentadas dentro de las conclusiones del 1er. Congreso de Arquitectura Caribeña, celebrado en Santiago de Cuba en marzo del 2002 y que trate de formalizar la Asociación de Escuelas de Arquitectura del Caribe.

13. Como colofón se planteó la propuesta de creación del MUSEO DE LAS CULTURAS DEL CARIBE, en un inmueble histórico del Puerto de Veracruz. Ello sería factible con la colaboración activa del mayor número de los países miembros de CARIMOS.

Se trataría de conformar un museo de ideas, información, expresiones culturales vivas, datos, imágenes fijas y en movimiento, así como colecciones obtenidas a través de instancias académicas y diplomáticas y otras organizaciones con tareas similares. Participarían: la UNESCO, INAH (México), Universidad Veracruzana, Gobierno del Estado de Veracruz, las ONG y por supuesto las instituciones educativas y culturales de los países miembros de esta organización internacional.

Se presentó esta iniciativa acompañada de una estrategia lógica y coherente por parte del director del Museo Nacional de las Culturas quien ofreció, como una extensión del propio Museo Nacional de las Culturas, el ayudar a la promoción y creación del MUSEO DE LAS CULTURAS DEL CARIBE.

Al finalizar la propuesta de las conclusiones se dio lectura a la carta que se enviaría a la Sra. Mireya Moscoso, Presidenta de Panamá para que promueva salvar la iglesia de San Francisco de Veraguas, que se encuentra en peligro de destrucción.

Agradecimientos

Este encuentro internacional y sus participantes agradecen a la Universidad Veracruzana y a la Secretaría de Educación y Cultura del Estado de Veracruz, por todo su respaldo para la realización de este evento, así mismo al personal de la Facultad de Arquitectura por su permanente apoyo para todas las tareas de infraestructura que requirió el evento y en particular a su director, presente en todo momento durante el ENCUENTRO.

A todas las personas que en una forma u otra apoyaron este ENCUENTRO INTERNACIONAL.

Comité de redacción. Rogelio Aparicio, Marta Elena Campos, Miguel Ángel Cortés Zahar, Alejandro Flores, Cecilia Haupt, Víctor Marín, Juan Antonio Siller, Luis Manuel Tello Deschamps y Polimia Zacarías.

Redacción final: Carlos Flores Marini y Guadalupe Salcedo de Zambrano.